

VERSOS Y EPITAFIOS PARA LAS REINAS MARÍA TUDOR Y MARÍA DE HUNGRÍA EN SUS EXEQUIAS VALLISOLETANAS DE 1559, POR JUAN CRISTÓBAL CALVETE DE ESTRELLA

Jesús F. Pascual Molina*
Universidad de Valladolid
jesusfelix.pascual@uva.es

Autor de numerosas obras de diversos géneros —poesía, crónica, historia—, Juan Cristóbal Calvete de Estrella fue uno de los intelectuales más importantes de su tiempo (Gonzalo Sánchez-Molero, 2001; Díaz Gito, 2010).²¹²

Cuando el emperador Carlos V falleció en el monasterio jerónimo de Yuste el 21 de septiembre de 1558, comenzaron los preparativos para la celebración de sus exequias, que tuvieron lugar en todos los territorios de la monarquía hispánica y aun en otros estados. Entre todas, destacaron las de Valladolid, que en aquel momento servía de residencia a la Corte, con la gobernadora doña Juana a la cabeza (Pascual Molina, 2013: 328-352). En la villa residía también el príncipe don Carlos, heredero del rey Felipe II. Por todo ello, las ceremonias vallisoletanas fueron especialmente singulares. Calvete de Estrella fue el encargado del programa iconográfico del título

* El autor pertenece al Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid y Unidad de Investigación Consolidada de la Junta de Castilla y León *Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna*. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Magnificencia a través de las artes visuales en la familia de los Reyes Católicos. Estudio comparado del patronazgo de ambos géneros*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Innovación y Fondos FEDER, referencia PID2021-124832NB-I00.

²¹² Este texto está dedicado a Pilar Celma y Javier Blasco, humanistas, aragoneses y vinculados a Salamanca y Valladolid, como Calvete de Estrella.

imperial erigido en la iglesia de San Pablo y autor de un libro con los pormenores de la ceremonia y decoración de la arquitectura efímera: *El túmulo imperial...* (Valladolid, 1559).²¹³

Pero 1558 fue un verdadero *annus horribilis* para la Corona. Leonor de Austria, hermana del emperador Carlos y quien fuera reina consorte de Portugal y de Francia, había fallecido en Talavera la Real el 25 de febrero de 1558. Su también hermana María de Hungría murió en Cigales el 18 de octubre y, poco después, lo hizo María Tudor, reina de Inglaterra y segunda esposa de Felipe II, en Londres, el 17 de noviembre.

De este modo, la proximidad de las fechas hizo que en diversos lugares se reaprovecharan las arquitecturas para diferentes funerales.²¹⁴ Así, el túmulo erigido en Valladolid en memoria del emperador sirvió asimismo para honrar a María Tudor y a María de Hungría, cambiando la decoración heráldica y los epitafios, compuestos también en este caso por Calvete de Estrella, que dedicó dos composiciones poéticas a las reinas.

Sin embargo, la importancia de la figura del emperador eclipsó las otras ceremonias celebradas en el mismo momento. Si los actos en recuerdo de Carlos V son bien conocidos, la historiografía ha prestado poca atención a lo efectuado en recuerdo de las dos reinas.

1. EL HUMANISTA JUAN CRISTÓBAL CALVETE DE ESTRELLA

Nacido en Sariñena en torno a 1510, su familia se trasladó a Cataluña siendo él niño. Allí pasó su infancia para, después, formarse en la Universidad de Salamanca, en un entorno humanista, donde adquirió el grado de bachiller y sus profundos conocimientos de latín y griego. Sus contactos, en especial su tío fray Juan de Quintana, predicador, confesor y capellán de Carlos V, le permitieron entrar en el círculo cortesano, siendo su carta de presentación sus *Epigramas* (1533), primera obra conocida del intelectual, que regaló al emperador.

En la Corte fue primero maestro de pajes y llegó a formar parte del selecto grupo de intelectuales encargados de la formación del príncipe don Felipe (Díaz Gito, 2000; Gonzalo Sánchez-Molero, 2013). Calvete de Estrella no solo se convirtió en su maestro de lenguas clásicas, sino que se encargó también de acrecentar su biblioteca, germen de la gran biblioteca escurialense (Gonzalo Sánchez-Molero, 1998). En la

²¹³ El título completo de la obra es *El túmulo Imperial, adornado de Historias y Letreros y Epitaphios en Prosa y verso Latino por Juan Christobal Calvete de Estrella*. Dedicada a don García de Toledo, ayo y mayordomo mayor del príncipe don Carlos, fue publicada en Valladolid en 1559, por Francisco Fernández de Córdoba, impresor del rey.

²¹⁴ Por ejemplo, en Londres, la reina Isabel I ordenó que el túmulo erigido para las exequias por María Tudor se reutilizase para honrar al emperador Carlos (Pascual Molina, 2021: 169).

década de 1540, cuando el príncipe comenzó su vida adulta y cesó su formación inicial, el intelectual permaneció en su entorno: volvió a ocupar el puesto de maestro de pajes, pero sin dejar de servir directamente al príncipe.

Sin duda un episodio clave para la vida y el reconocimiento del aragonés fue el viaje de presentación del heredero en los territorios europeos, conocido como *felicísimo viaje* (1548-1551), en el que Calvete de Estrella formó parte del séquito de su señor y del que redactó una importante crónica, impresa en 1552 (figura 1) (Calvete de Estrella, 1552; 1930; 2001). Durante este viaje pudo contactar con grandes intelectuales e impresores europeos como Alciato o Plantino. Su relato del viaje es un documento fundamental, entre otros aspectos, para conocer el ambiente cultural del momento, donde los festejos jugaron un papel clave en lo que a la representación del poder se refiere. En palabras de Fernando Checa, por las minuciosas descripciones de procesiones, arquitecturas efímeras, fiestas de todo tipo, justas y torneos, el libro es «una fuente imprescindible para los historiadores del arte y de la cultura» (Checa, 2001: CXV). También acompañó Calvete a don Felipe a Inglaterra en 1554, cuando contrajo matrimonio con la reina María Tudor.

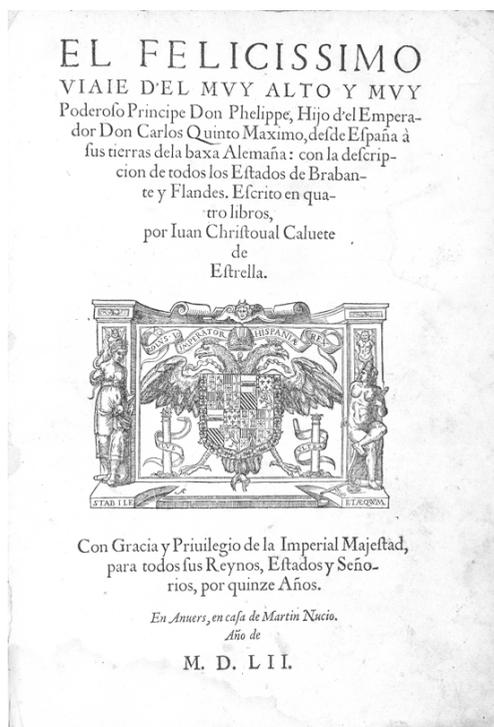


Figura 1. Portada de *El Felicissimo Viaje del Muy Alto y Muy Poderoso Principe Don Phelippe...*, de Juan Cristóbal Calvete de Estrella, Amberes, Martín Nucio, 1552.

Tras el periplo europeo lo encontramos en Valladolid, donde se encontraba la Corte, antes de fijar, hacia 1560, su residencia en Salamanca. Si bien el intelectual permaneció siempre vinculado al entorno cortesano —por ejemplo, acompañó a Felipe II a Barcelona entre 1564 y 1565—, siendo su gran aspiración convertirse en cronista oficial. Finalmente lo logró en 1587, cuando fue nombrado cronista latino del rey. Falleció en la ciudad del Tormes en 1593, padre de una hija y dos hijos, los tres cultos y continuadores del carácter humanístico de su progenitor (Gonzalo Sánchez-Molero, 2001: XLII).

2. INTERVENCIÓN DE CALVETE DE ESTRELLA EN LAS EXEQUIAS IMPERIALES CELEBRADAS EN VALLADOLID EN 1558

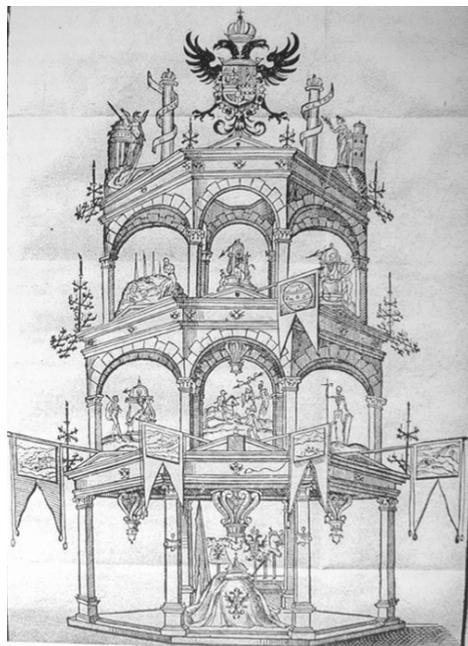
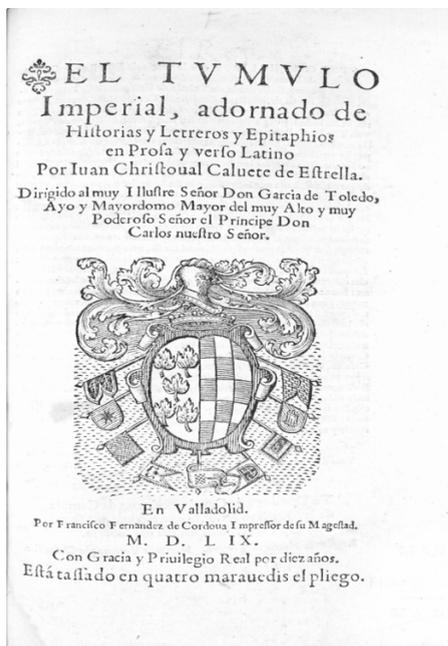
Recibida la noticia de la muerte del emperador Carlos V el 21 de septiembre de 1558, comenzaron los preparativos para celebrar solemnes exequias en Valladolid, donde se encontraba la Corte de la gobernadora doña Juana. Los funerales tuvieron lugar los días 2 y 3 de diciembre en la iglesia de San Benito, donde se levantó un suntuoso túmulo, verdadero hito de la arquitectura efímera española (Bonet Correa, 1960; Abella Rubio, 1978; Sebastián, 1978: 308-312; Rivera Blanco, 1983; Allo Manero, 1993: 244-247; Allo Manero, 2000: 261-281, Pascual Molina, 2013: 341-347).

Calvete de Estrella redactó una minuciosa descripción del túmulo y su ornamentación, así como de las ceremonias celebradas en memoria del emperador, que vio la luz en forma de libro en 1559, en las prensas de Francisco Fernández de Córdoba (Calvete de Estrella, 1559) (figuras 2 y 3). En el privilegio de impresión del libro, inserto al comienzo de este, se lee:

Por quanto por parte de vos Christoual Caluete de Estrella nuestro criado, nos a sido fecha relación, deziendo que vos aueis compuesto vn libro pequeño, intitulado del Tumulo Imperial: donde se contiene la inuencion de todas las pinturas, y declaración dellas: refiriendo en el dicho libro todos los notables hechos del Emperador y Rey mi Señor, desde que nascio, hasta que falleció: con sus Letreros y Epitaphios, el qual era en prosa y verso Latino. Y ansimismo lo aueis hecho debuxar: Suplicando nos, que porque quedasse memoria de cosas tan notables, como son las que su Magestad hizo: y de la traça del dicho Tumulo: y porque lo queriades imprimir, ansi en Latin como en Romance, os diessesemos licencia y facultad, para que lo pudiesedes imprimir y vender.

El diseñador de la arquitectura fue el tracista Francisco de Salamanca y en su construcción y ornato participaron diversos artistas, como los pintores Pablo Ortiz, Manuel Denis y Gaspar de Palencia. Salamanca se encargó además de la dirección de los trabajos, junto a Juan Cristóbal Calvete de Estrella, denominado unas veces

criado y otras cronista de su majestad, que percibió «dozientos ducados que montan setenta y cinco mill marauedís que su alteza le mandó dar por el tiempo que se ocupó a la ordenación del dicho túmulo y en hazer los epitaphios e versos e letreros del».²¹⁵



Figuras 2 y 3. Portada de *El Tumulo Imperial, adornado de historias y letreros y epitaphios...*, de Juan Cristóbal Calvete de Estrella, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, 1559. Lámina con el túmulo imperial diseñado por Francisco de Salamanca.

Por esa afirmación de que «se ocupó a la ordenación del dicho túmulo», podemos deducir que el intelectual no solo se encargó de los textos fúnebres, trasladados al túmulo por el pintor Diego de Arroyo, sino que en él recayó la supervisión de la obra y la creación del programa iconográfico, basado en gran medida en el libro *Le Chevalier délibéré* (1483) —*El caballero determinado*— de Olivier de la Marche, una de las lecturas preferidas del emperador Carlos y que, precisamente, Calvete de Estrella había llevado a la imprenta como editor en 1553, precediendo el texto de un poema en alabanza del autor y su obra, escrito en latín (Gonzalo Sánchez-Molero, 2001: XXXV).

²¹⁵ Todas las noticias documentales proporcionadas en este epígrafe proceden de Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, Primera Época, legajo 1368, s/f.

Calvete de Estrella diseñó un programa destinado a ensalzar la imagen triunfal del emperador y su carácter heroico (Checa, 1987: 273): sus virtudes como gobernante y sus victorias militares, contra los turcos, los príncipes protestantes alemanes o las conquistas de Nueva España y Perú. Como el caballero del libro de Olivier de la Marche, el emperador lucha contra los vicios y las pasiones, enfrentándose finalmente a la muerte, por la que es vencido. Pero, sin embargo, su recuerdo sobrevivirá alcanzando la inmortalidad gracias a la fama y la historia.

El trabajo para erigir el túmulo y decorar la iglesia se llevó a cabo a destajo y la documentación indica que se pagaron 1020 maravedís «en dar de comer en los dos dyas de las onrras del emperador nro. señor a Salamanca e a Estrella», entre otras personas involucradas en la obra, «porque no pudieron yr a comer».

Durante el tiempo que Calvete de Estrella estuvo en Valladolid (entre octubre y diciembre de 1558), se alojó en casa de la viuda Catalina López, que recibió 7704 maravedís «por razón de tres meses e tres días que tuvo en su casa aposentado a Xpoual Xaluete Destella, coronista de su magestad, que vino a esta corte por su mandado para hazer los hepitaños y otras cosas que se pusieron en el túmulo que se yzo para las dichas onrras».

Los preparativos se vieron alterados por dos sucesos. María de Hungría murió en Cigales el 18 de octubre. Su cuerpo fue trasladado a Valladolid y enterrado en la capilla mayor de la iglesia de San Benito el día 22 de octubre. Sin duda, las obras en el túmulo de Carlos V, que entonces se estaba levantando, deslucieron las primeras ceremonias por doña María. Igualmente, mientras continuaba la preparación del funeral imperial, llegó a la ciudad la noticia del fallecimiento de la reina de Inglaterra, muerta en Londres el 17 de noviembre.

Concluida la arquitectura efímera, tuvieron lugar las celebraciones fúnebres por el emperador, que se extendieron hasta final de mes.²¹⁶

3. VERSOS PARA MARÍA TUDOR Y MARÍA DE HUNGRÍA

Tras las exequias por el emperador, entre los días 13 y 23 de enero de 1559, comenzaron los preparativos para los funerales de las reinas, cuya heráldica sustituyó a la imperial en la ornamentación del templo y el túmulo. Además, se cambiaron los epitafios para adaptarlos a las difuntas (Pascual, 2013: 349-350).

Calvete de Estrella permaneció en Valladolid, alojado en casa de Catalina López —quien recibió por ello 1375 maravedís—, trabajando en los versos para las reinas de Inglaterra y Hungría. Allí estuvo desde el primero de enero hasta mediados de

²¹⁶ Además de las celebradas por la Casa Real los días 2 y 3 de diciembre, también otras instituciones honraron al emperador: el Ayuntamiento, la cofradía de la Corte, la Compañía de Jesús o la Universidad (Pascual, 2013: 348-349).

febrero, cuando concluyeron las celebraciones luctuosas y se comenzó a desmontar el túmulo —entre los días 25 de enero y 15 de febrero—. Allí compuso en latín sendas elegías en lamento por la muerte de las reinas, que formaron parte de la decoración del catafalco durante sus exequias. El humanista recibió 100 ducados —37 500 maravedís— «por lo que sirvió en las honrras de la serenísima reyna de Ungría en los hepetafios y versos y letreros hizo para ellas». Si bien en la documentación no se especifica, se ocupó también de los versos dedicados a María Tudor. Las composiciones fueron trasladadas a la arquitectura efímera por el pintor Diego de Arroyo, que cobró 10 ducados «por los letreros que escribió y iluminó para el dicho túmbulo, en las onrras de las dichas reynas de Ynglaterra e Ungría».²¹⁷

La dedicatoria de su libro sobre el túmulo imperial, destinada a don García de Toledo, ayo y mayordomo mayor del príncipe don Carlos, está fechada en Valladolid a 1 de enero de 1559. Asimismo, el prólogo, firmado por el franciscano fray Antonio de Valenzuela, data de 16 de enero. Esto nos hace pensar que el libro estaba compuesto cuando Calvete añadió los versos en honor de las reinas de Inglaterra y Hungría, tal vez tras recibir el encargo de participar en la celebración de sus exequias. De hecho, el libro incluye dos privilegios de impresión y venta, el primero fechado el 9 de enero de 1559 y el segundo el 19 de febrero. Así, puede afirmarse que fue entre ambas fechas cuando Calvete, tras componer los versos, los añadió al libro y preparó la edición definitiva.

Los versos dedicados a la reina de Inglaterra (Calvete, 1559: 35-35v) rezan así:

D. Marie Hispania & Bri-
Tanniae reginae
TVMVLVS,
Per Io. Christ. Cal. Stellam.

Occidit eximij decus immortale Pudoris,
Et sanctae excellens Relligionis honor.
Occidit heu Regni clarissima stella Britanni,
Atque etiam Hiberni²¹⁸ gloria summa soli.
Hic Maria est sita, quae tantos perpessa labores,
Inter tot tenebras, lux erat vna suis.
Nec potuit talem vis vlla extinguere lucem,
Emicuit semper, lumine tuta suo.

²¹⁷ Todas estas noticias en Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, Primera Época, legajo 1368, s/f.

²¹⁸ Hibernia, hace referencia a Irlanda.

Diuina immanes prostrauit luce Tyrannos,
 Diuinaque etiam Regna recepit ope.
 Armatas inter turmas animosa Virago
 Prosilit, & fudit signa nefanda Ducum.
 Regna expurgauit stygijs infecta venenis,²¹⁹
 Edomitis monstros, lux noua tunc micuit.
 Amplexa estque Deum reuocata Britannia Christum,
 Absternit labem candida Religio.
 Et tenebris pulsus, Magno coniuncta Philippo²²⁰
 Restituit leges, restituitque decus.
 Reddidit & terris lucem Regina Britannis.
 Heu tantum fulgens occidere haec potuit?
 In coelo fulget diuino lumine gaudens,
 Illustrat tradijs Regna Britannia suis.
 Aeternam coluit viuens interrita lucem,
 Digna fuit vera mortua luce frui.²²¹

En su loa a María Tudor, Calvete destaca su labor en la defensa de la fe católica en Inglaterra y emplea la referencia a la luz para identificarla con la reina, desde un punto de vista simbólico: sacó al reino de las tinieblas y le devolvió la claridad. En este sentido, es fácil buscar la comparación de esa metáfora de la luz entendida como símbolo de la fe católica, con la medalla que en 1555 acuñó Jacoppo da Trezzo, dedicada a Felipe II, tras su matrimonio con María, y con una de sus divisas: *Iam illustrabit omnia*, pronto lo iluminará todo (Mínguez, 2001: 91-98).

²¹⁹ Esos «venenos estigios», se refieren a la fe protestante.

²²⁰ Felipe II, su esposo desde 1554.

²²¹ D. María, reina de España y de Britania / Túmulo / Por Juan Cristóbal Calvete de Estrella / Pereció el insigne esplendor inmortal de la honestidad, / Y el excelente honor de la sagrada religión. / Pereció, ¡ay!, la estrella más brillante del Reino de Britania, / Y también la suprema gloria de Hibernia. / Aquí yace María, que, después de soportar tantas fatigas, / En medio de tantas tinieblas, era la única luz para los suyos. / Ninguna fuerza pudo extinguir semejante luz, / Siempre resplandeció, segura en su propia luminosidad. / Con su divina luz, derribó a los despiadados tiranos, / Y también recuperó reinos con ayuda divina. / En medio de las tropas armadas, la valiente mujer guerrera / Se lanzó y dispersó las banderas infames de los líderes. / Purificó los reinos contaminados con venenos estigios, / Sometió a monstruos despiadados, entonces surgió una nueva luz. / Volviéndose a Dios la redimida Britania abrazó a Cristo, / La religión pura limpió la mancha. / Y al dispersar las tinieblas, unida al gran Felipe, / Restauró las leyes y devolvió la dignidad. / La Reina devolvió la luz a las tierras de los britanos. / ¿Cómo puede tal resplandor extinguirse así? / En el cielo brilla con luz divina, regocijándose, / Ilumina con sus tradiciones los reinos britanos. / Vivió sin temor abrazando la luz eterna, / Y fue digna de disfrutar de la verdadera luz incluso después de la muerte.

Por otro lado, los versos en memoria de María de Hungría (Calvete, 1559: 35v-36) dicen:

D. Marie Vngarie Reginae

Tvmvlvs.

Per eundem Stellam.

Caroleum aeterna ad tumulum dignissima laude
 Caesaris illa soror conditur hic Maria.
 Sic moriens iussit, proprio ut, quas viva volebat,
 Funere fraternas solveret inferias.
 Nec fera mors verum potuit divellere amorem,
 Quo fratrem vivens illa suum coluit.
 O Pietas, o prisca Fides, Maria inclyta. Quis te
 Pro meritis unquam laudibus extulterit?
 Non te Penelope,²²² non te Zenobia²²³ vincit,
 Non tam animi praestans Volsca Camilla²²⁴ fuit.
 Pannoniae²²⁵ regi iuncta est vix nubilis annis,²²⁶
 Quem bello infausto Turca peremit atrox.²²⁷
 Permansit vidua, & traedas pertoesa iugales:
 Semper erit, dixit, Rex meus unus amor.
 Pugnaces Belgas²²⁸ animo Regina virili
 Rexit, & in gallos martia signa tulit.

²²² El personaje de Homero, esposa de Ulises de quien espera su regreso tras la guerra de Troya, se considera un arquetipo de la fidelidad.

²²³ Zenobia, reina de Palmira en el siglo III, guerrera y gobernante de un territorio que llegó a desafiar a la misma Roma. Como María, fue culta y protectora de las artes.

²²⁴ La «Volsca Camilla» es uno de los personajes de la *Eneida* de Virgilio, perteneciente al pueblo de los volscos, uno de los que habitaban el centro de Italia en la antigüedad. Enfrentada a los troyanos, representa el valor y el carácter guerrero. Como Penthesilea, es una virgen guerrera. Aparece en *La divina comedia* de Dante, habitando el «castillo de los espíritus magnos».

²²⁵ Pannonia, región de Europa central, conquistada por Roma en el siglo I a.C. y que en este caso quiere identificarse con Hungría.

²²⁶ María contrajo matrimonio en 1522 en Praga, cuando contaba 17 años. Su esposo, Luis II Jagellón, contaba entonces 18 años.

²²⁷ Luis II falleció, junto a gran parte de la nobleza húngara, en la batalla de Mohács (1526) frente a las huestes otomanas de Solimán el Magnífico, que amenazaba así la frontera este del Imperio.

²²⁸ María fue gobernadora de los Países Bajos entre 1531 y 1555, sucediendo a su tía Margarita de Austria.

Atque tuas equitum turmas Henrice²²⁹ feroces
 Armis eiecit finibus Hannoniae.²³⁰
 Ausa est collatis signis pugnare, sed hostis
 Abnuit. Est, inquit, Caesaris illa soror.
 Quem comes intrepida est terra oceanoque secuta.
 Caesare defuncto, vivere non potuit.
 Tantus amor fratris, celum petit illa coruscum
 Hoc dulcis coniux, hoc quoque, frater habet.²³¹

Estas líneas inciden en el amor fraternal por el emperador Carlos V y en su papel de mujer fuerte, como gobernadora y defensora de los Países Bajos frente al enemigo francés, con diversas referencias concretas tanto históricas como simbólicas, que sirven al autor no solo para resumir la vida de la reina —viuda, gobernadora, fiel a su hermano—, sino para definir su carácter y sus virtudes como mujer fuerte, comparada con Penélope, Zenobia o Camilla, a las que superó.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Calvete de Estrella conocía bien la poesía elegíaca. Entre sus obras, fue también autor del *Tumulorum Liber Vnus*, compilación de composiciones de diversa extensión y temática, dentro de la tradición de la poesía fúnebre —*tumulus*— que practicaron diversos poetas neolatinos, a imitación de los maestros clásicos (Camacho Guizado, 1969; Díaz Gito, 2002; Poeta, 2013). Como es tradicional, en este tipo de producciones se emplea el dístico elegíaco y se repite una estructura que

²²⁹ Se refiere al monarca francés Enrique II (rey entre 1547 y 1559), atacó los Países Bajos, pero fue derrotado definitivamente en 1559. Antes, en 1554, había destruido el palacio de María en Binche.

²³⁰ Provincia de Henao, fronteriza entre los Países Bajos y Francia. En ella se ubicaba el palacio de María en Binche.

²³¹ D. María, reina de Hungría / Túmulo / Por el mismo Estrella / Junto a la tumba de Carlos, digna de elogio eterno, / Aquí yace María, hermana del César. / Así muriendo, ordenó que, como quería en vida, / Con su propia muerte deshiciera los ritos fúnebres de su hermano. / Ni la feroz muerte pudo terminar con el amor. / Con el que, estando viva, honra a su hermano. / ¡Oh, Piedad!, ¡Oh, Fe antigua!, María Ilustre. / ¿Quién alguna vez te ha elogiado por tus méritos? / Ni Penélope, ni Zenobia te vencen, / Ni Camilla la volsca fue tan valiente. / Unida al rey de Pannonia apenas en la flor de la juventud, / A quien la cruel Turquía destruyó en una guerra desafortunada. / Permaneció viuda y rechazó pretendientes: / «Siempre será», dijo, «mi único amor, el rey». / Con ánimo varonil gobernó a los belicosos belgas, / Y llevó sus estandartes de guerra contra los franceses. / Y tus feroces tropas de jinetes, Enrique, / Expulsó por las armas de los límites de Henao. / Ella se atrevió a luchar presentando sus enseñas, pero el enemigo se negó. / «Ella es», dijo, «hermana del César». / Quien acompaña intrépida por tierra y mar, / Tras la muerte del César, no pudo vivir. / Tan grande es el amor por su hermano, ella busca el brillante cielo. / Esta dulce esposa y su hermano, poseen este amor.

comienza con el anuncio de la muerte y sigue, habitualmente, con la lamentación, el panegírico y la consolación (Camacho Guizado, 1969: 21). En sus versos dedicados a las reinas de Inglaterra y Hungría, Calvete de Estrella, como hicieron otros poetas del Renacimiento en este tipo de poemas (Camacho Guizado, 1969: 77-78), se centra en el recuerdo, en el elogio de la vida y hechos de las difuntas, más que en el lamento por su muerte, ensalzando sus acciones y sus virtudes (por ejemplo, la defensa de la fe en el caso de María Tudor, o la lealtad al emperador y la protección de los Países Bajos, en el de María de Hungría). Y es que, si bien la muerte vence siempre, la fama permite gozar de la inmortalidad. Este era uno de los *leitmotiv* de la cultura renacentista y, en especial, omnipresente en el contexto de las exequias fúnebres.

BIBLIOGRAFÍA

- Abella Rubio, Juan José (1978). «El túmulo de Carlos V en Valladolid». *BSAA*, XLIV, pp. 177-200. HANDLE: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/12493>.
- Allo Manero, María Adelaida (1993). *Exequias de la casa de Austria en España, Italia e Hispanoamérica*. Tesis doctoral en microforma. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Allo Manero, María Adelaida (2000). «Exequias del emperador Carlos V en la monarquía hispana». En *Carlos V y las artes. Promoción artística y familia imperial*. María José Redondo Cantera y Miguel Ángel Zalama (coords.). Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 261-281.
- Bonet Correa, Antonio (1960). «Túmulos del emperador Carlos V». *Archivo Español de Arte*, 33/129, pp. 55-66.
- Calvete de Estrella, Juan Cristóbal (1552). *El Felicissimo Viaje del Muy Alto y Muy Poderoso Principe Don Phelippe*. Amberes: Martín Nucio.
- Calvete de Estrella, Juan Cristóbal (1559). *El Tumulo Imperial, adornado de historias y letreros y epitaphios*. Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba.
- Calvete de Estrella, Juan Cristóbal (1930). *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Felipe*. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- Calvete de Estrella, Juan Cristóbal (2001). *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Paloma Cuenca (ed.). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- Camacho Guizado, Eduardo (1969). *La elegía funeral en la poesía española*. Madrid: Gredos.
- Checa, Fernando (1987). *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*. Madrid: Taurus.
- Checa, Fernando (2001). «Imágenes para un cambio de reinado: Tiziano, Leoni y el viaje de Calvete de Estrella». En Juan Cristóbal Calvete de Estrella. *El*

- felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Paloma Cuenca (ed.). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. CXV-CLXXVIII.
- Díaz Gito, Manuel Antonio (2000). «La labor docente del maestro de pajes y de latín de Felipe II». *Calamvs Renascens*, 1, pp. 81-100.
- Díaz Gito, Manuel Antonio (2002). «Poesía elegíaca de Calvete de Estrella: poema a la muerte de un pajarito». En *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico, Homenaje al Prof. Antonio Fontán*. José María Maestre Maestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea (eds.). Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos, CSIC, Labertinto, vol. III, pp. 1005-1022.
- Díaz Gito, Manuel Antonio (2010). «Calvete de Estrella, Juan Cristóbal». En *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia, tomo X, pp. 492-494.
- Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis (1998). *La «librería rica» de Felipe II. Estudio y catalogación*. San Lorenzo de El Escorial: Real Colegio Universitario «Escorial – M.^a Cristina».
- Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis (2001). «Juan Cristóbal Calvete de Estrella (c. 1510-1593)». En Juan Cristóbal Calvete de Estrella. *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Paloma Cuenca (ed.). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. XVII-L.
- Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis (2013). *Felipe II. La educación de un «felicísimo príncipe» (1527-1545)*. Madrid: CSIC, Polifemo.
- Mínguez, Víctor (2001). *Los reyes solares. Iconografía astral de la monarquía hispánica*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Pascual Molina, Jesús F. (2013). *Fiesta y poder. La Corte en Valladolid (1502-1559)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Pascual Molina, Jesús F. (2021). «Ceremonia y propaganda. Las honras fúnebres en tiempos de María Tudor como expresión del conflicto religioso inglés». En. *Épica y conflicto religioso en el siglo XVI. Anglicanismo y luteranismo desde el imaginario hispánico*. Javier Burguillo y María José Vega (eds.). Woodbridge, Suffolk (GB): Tamesis Books, pp. 151-176. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv10vm084.11>.
- Poeta, Salvatore (2013). *La elegía funeral española. Aproximación a la «función» del género y antología*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rivera Blanco, Javier (1983). «Francisco de Salamanca (c. 1514-1573), trazador mayor de Felipe II». *BSAA*, XLIX, pp. 297-324. HANDLE: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/12783>.
- Sebastián, Santiago (1978). *Arte y Humanismo*. Madrid: Cátedra.